

11/1/34 Mayo 1934



Nº 180 • Año V • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.



PICHI VUELVE DE LA ESTRATOSFERA.  
¡iii Viva Pichiiiiiii.....!!!!  
— No vuelvo muy contento amiguitos..... Me han nombrado embajador es-  
tratósferico pero me han comido el jamón.  
Ayuntamiento de Madrid





TELEFONO: 31.547  
APARTADO DE CORREOS: 10.013

**Píchi**  
APARECE LOS DOMINGOS  
ADMINISTRACION: FUENCARRAL 124  
MADRID



MANUEL BUENO.—¡Chico, y qué célebre es esa cotorra que me envías! Habla muy bien, y ¡dice cada cosa! Cuando ve pasar al señor Belorcio lo mejor que le llama es hipopótamo, pez espada y espantapájaros. El otro día la quiso pegar y le tiró un picotazo que le rompió el chaleco. ¡Anda, que si le coge las narices!...

NEMESIO MARTINEZ.—¡Buenos jugadores son esos pelotaris que me envías! ¡Y que dan unos voleos que... pobre pelota! El otro día les cambié, sin darse cuenta, la pelota por una patata asada, ¡y si vieras qué enfadados están conmigo!

MARIANO TIERRA.—Me han gustado mucho tus dibujitos, pues están muy bien. Mira si es así, que desde que tengo ese sol que me envías, sudamos una enormidad y ya heinos sacado los abanicos; yo me aprovecho y tomo polos a todas las horas; te agradezco el envío por el adelanto que hacemos de la temporada.

## CUPON

DE

Colaboración

NENÉ, CARLOS Y VICTOR CABEZAS.—Estoy encantado con vuestra colaboración, pues los tres sois unos grandes artistas; la carabela de la muerte es algo que impone; quise ver al pirata, pero no me dejaron pasar; en cambio me hice muy amigo del angelito, que, por cierto, me tiene muy intrigado, pues aún no me ha dejado ver lo que lleva en el cestito; aprovecharé cualquier descuido suyo, pues que yo me entero, es un hecho...

ALFONSO XIMENEZ.—De ese montón de dibujos que me envías no sé cuál escoger, pues todos ellos están a cada cual mejor; con la chinita está el Sr. Belorcio que echa las muelas; figúrate que cuando estaba más entusiasmado con unos jarrones que le vendieron como de la China, aquella le descubrió que le han dado el camelo, está que ni saluda a la gente.

EMETERIO VAQUERO.—Brea de Tajo.—Tú no sabes lo que me ha intrigado esa doméstica que has puesto apoyada en una ventana. ¿Qué hace, y qué es lo que quiere? Como yo soy muy curioso, traté de averiguarlo y se lo pregunté; cosa que hice en mala hora, pues sin duda, está de mal humor y me envió a freír nieve. Te aseguro que me las paga, pues si viene a buscar colocación no la doy más que trece reales al mes. ¡Que se chince!



**¿Has oído este?**

PICHI.—¿En qué se parece un moribundo al tren que entra en la estación del Norte?

Señor Belorcio.—¡Chico... no sé!

PICHI.—Pues en que termina la vía.

\*\*\*

—¿Cuál es el colmo de un veterinario?

—Curar a el Cabo de Gata.

—¿Y el de un carpintero?

—Hacer una percha para colgar la capa del cielo.

ESTANIS CUBAS

\*\*\*

El profesor.—¿Dónde está San Sebastián?

El discípulo.—Pues en el cielo, con los demás santos.

LUISA CAMPOAMOR



—¿Supongo que contará usted con un buen abogado?

—No, señor; cuento con algo mejor.

—¿Con algo mejor?

—Sí; cuento con evadirme.

PORTO

—¿En qué se parece una húngara a un automóvil?

—En que el auto necesita ungarras.

—¿En qué se parece un duro a un aeroplano?

—En que los dos vuelan.

PACO HOCES CUBAS

\*\*\*

—¿En qué se parece el estómago de un borracho a la Sierra en invierno?

—Pues en que en la Sierra caen copitos y en el estómago del borracho caen copitas.

ANGEL CASERO



El acomodador.—La banqueta que ha pedido el señor, ¿es para los pies?

El espectador.—No; es para tirársela al tenor.

\*\*\*

El niño.—Papá, déjame ir a nadar.

El papá.—No, que es muy peligroso.

El niño.—Pues los demás chicos van todos.

El papá.—Bien; ve... Pero si te ahogas, te castigaré.

ARSENIO HERRERO

—¿Cuál es el colmo de un albañil?

—Trabajar con cal-cetines.

—¿Cuál es el colmo de un minero?

—Explotar la mina de un lápiz.

PACO CUBAS

\*\*\*

En la calle se encuentran un deudor y su acreedor.

—Usted es un holgazán—dice el acreedor—; habría usted de trabajar para poder pagar lo que me debe.

—¿No sabe usted que el tiempo es oro?—responde el deudor—; pues le pagaré con el tiempo.

ENRIQUE POLO

\*\*\*

A un borracho enfermo le reconoce el médico.

El médico.—Aquí hay agua.

El borracho.—Es posible, porque ¡estos taberneros son unos canallas!

F. LOPEZ



—Oye, cuando yo vuelva, tenme la cama bien calentita.

—¿Qué? ¿Ya me has calentado la cama?

—Sí, señorito. Acabo de levantarme de ella.



# PICHI DEPORTISTA

## COPA SEMANARIO PICHÍ 1934

Un éxito más que grande ha resultado la inscripción de los equipos que han de tomar parte en la competición

### Copa Semanario "Pichí" 1934

no sólo por el gran número de equipos, sino por la calidad insuperable de los mismos.

Nuestros amigos e incondicionales pueden darse por satisfechos, porque tendrán partidos

a granel entre equipos de primerísima categoría. Los hinchas ya pueden empezar los ejercicios de aplausos, porque se van a ver negros de tanto aplaudir.

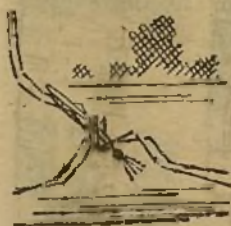
Definitivamente se cierra la inscripción el martes próximo, lo que avisamos por si queda algún equipo escolar que quiera inscribirse.

A medida que se reciban los trofeos de esta competición se podrán admirar en Nicolás María Rivero, 12, fábrica de condecoraciones.

El miércoles próximo, a las siete de la tarde, se reunirán los delegados de los equipos para acordar el calendario y designar los dos miembros del Comité.



### El insecto que transmite el paludismo



Es un mosquito del género *Anófele*, y un número de especies de esta familia puede propagar esta terrible enfermedad.

Se distinguen de los mosquitos vulgares por algunas particularidades. En los anófeles, los prolongamientos que les salen junto a la boca son tan largos como sus trompas, tanto en el mosquito como en su compañera.

El cuerpo de los anófeles es todo del mismo grueso, mientras que el de los mosquitos ordinarios, el abdomen hace un entrante en la parte anterior.

Cuando el mosquito vulgar se para, por ejemplo, sobre un cristal, su cuerpo está paralelo al soporte. En cambio, el anófele inclina muy acentuadamente el cuerpo para adelante.

La larva del mosquito posee un largo tubo respiratorio y está oblicuamente en el agua, cabeza abajo. La larva del anófele no puede respirar más que en la superficie y se sostiene horizontalmente.

Los anófeles viven en todas las partes del planeta.

### La langosta-hoja



Es un extraño bichito, que lleva el nombre científico de *Pterochrozi*, y habita en contadas partes tropicales de América del Sur, sobre todo en el Brasil.

Sus alas, en forma de hoja, son muy desarrolladas. Sobresalen mucho sus nervios, y, cosa curiosa, algunas especies de estos animalitos tienen los bordes de sus alas, al parecer, roídos por otros insectos. Otras tienen manchas verdes y parecen hojas secas.

Algunas veces estos raros bichos, que son una variante de nuestras langostas-saltamontes verdes, se reúnen en grupos bastante compactos y en conjunto parecen un pequeño arbusto que hubiese nacido espontáneamente.

### Planta bebedora



Los botánicos descubren siempre entre las costumbres de las plantas y las nuestras curiosas analogías. Un sabio de la Universidad de Filadelfia ha descubierto una planta que bebe.

"Todas las plantas beben", seguramente di-

réis vosotros. Sí, todas las plantas beben, pero no en la forma que lo hace ésta, porque bebe realmente.

Es de la familia de las orquídeas y crece a la orilla de ciertos pequeños afluentes al Río de la Plata.

Del centro de su corola sale un tubo flexible, que sirve a la planta para absorber el agua varias veces al día, sobre todo cuando el tiempo es seco.

El botánico de Filadelfia añade que la cosa más curiosa es que algunas veces el tubo se contrae y enrosca en el fondo de su corola, lo que demuestra que la flor no tiene sed.

### Curiosidades

No parece existir relación entre la transparencia y el color de un lago. M. E. Bourcart cree poder atribuir el color azul del agua de ciertos lagos a la presencia de sales magnéticas. En los demás casos, el agua es tanto más verde o amarillenta cuanto menos sales magnéticas y más materias orgánicas contiene.



Pichi y Betty van de viaje llevando un gran equipaje



y corren con tanto afán que tropiezan; Cataplán, y



mil lápices de colores MARCÁ BETTY; los mejores,

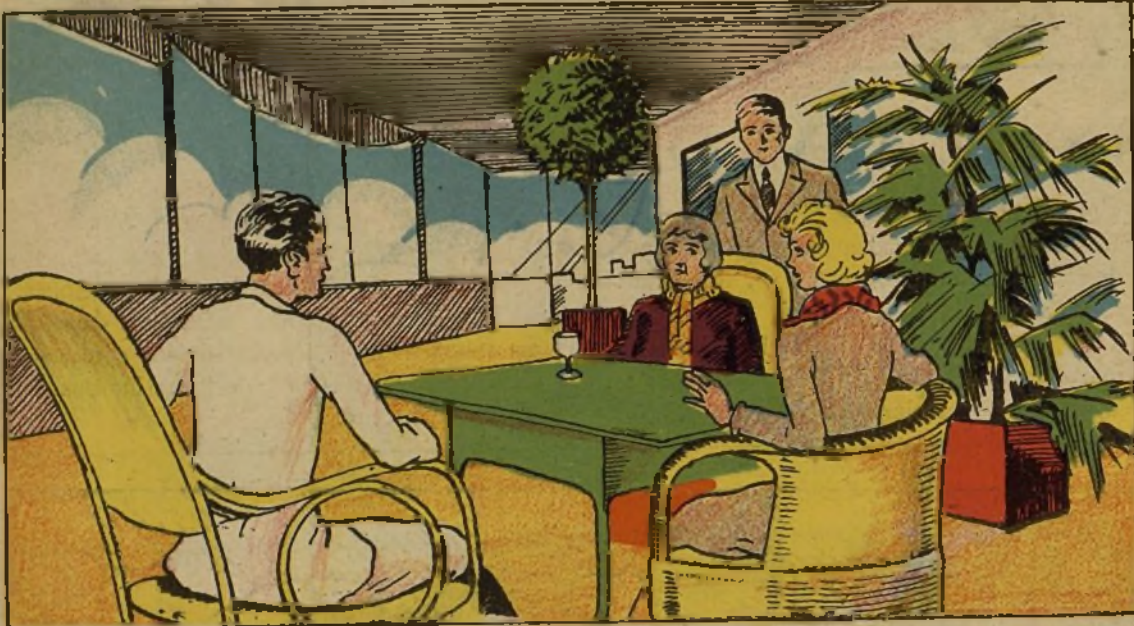


atrae a tantos chiquillos que se llenan los bolsillos,

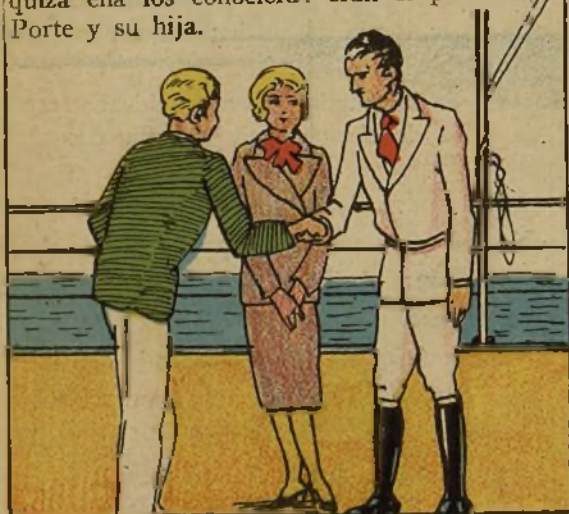


# TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN



Una tarde en que Tarzán estaba sentado en cubierta junto a miss Strong recayó la conversación sobre América. Tarzán dijo a la joven que tenía allí una familia amiga por la que tenía gran afecto, y que quizá ella los conociera: eran el profesor Porte y su hija.



a miss Strong para acompañarle.

Cuando se hubieron alejado, Tarzán puso una mano sobre el hombro del otro.

—¿Qué te propones ahora, Rokof?—le preguntó.



Tarzán se alejó y Rokof quedó rojo de mal reprimida ira. Cuando se reunió en su camarote con Paulvich juró y echó venablos amenazando a Tarzán con las más terribles venganzas.

—Lo tiraré al mar esta misma noche; pero antes hay que asegurarse de que no

—¡Jane!—dijo la joven llena de alegría—. La quiero como a una hermana.

Entonces miss Strong contó a Tarzán cuán desgraciada era su amiga, pues por circunstancias de la vida iba a casarse con un hombre a quien no quería.



—Salir de Francia, como le prometí.

—Te conozco tan bien—continuó Tarzán—que sé que tu presencia en el mismo buque que yo obedece a algún plan, y me lo confirma el verte disfrazado.

—Usted también viaja con nombre supuesto—dijo Rokof, que ignoraba que así



lleva encima los papeles que me cogió en Bu Saada.

Unos días más tarde, aprovechando una ausencia de Tarzán, Paulovich entró en su camarote y registró todo su equipaje. Rokof había quedado en un pasillo para dar aviso si veía regresar a Tarzán.



—Y lo más doloroso es que está enamorada de otro hombre, un tal Tarzán, que conoció en la selva virgen. Hombre primitivo, pero de grandes sentimientos, y que le consta que la quiere como no la querrá nadie en la vida.

—Es singular—respondió Tarzán.

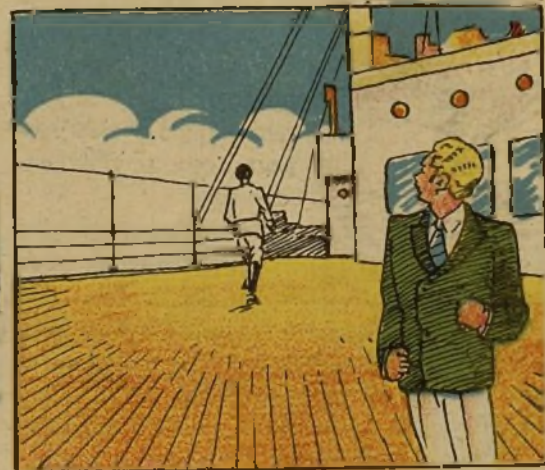
Y desvió la conversación, porque se sentía molesto.

Transcurría la travesía sin novedad; Tarzán pasaba muchas horas en compañía de Hazen Strong y su madre. Un día Tarzán se encontró a la joven de conversación con un desconocido, que al verle quiso alejarse; pero la joven le dijo:

—Espere *monsieur* Touron; quiero presentarle a mi amigo Caldwell.

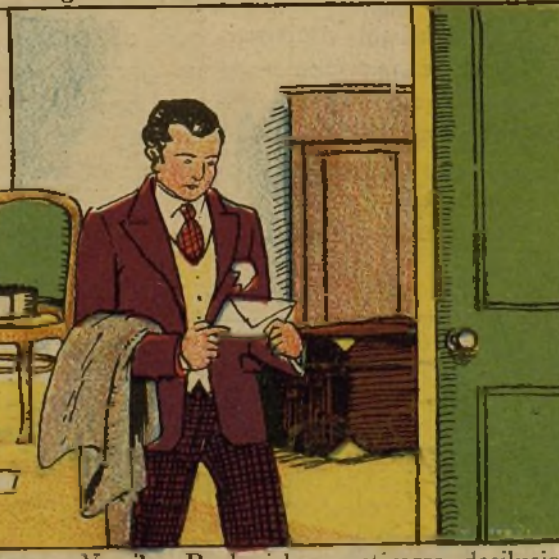
Los dos hombres se estrecharon la mano, y cuando Tarzán miró a los ojos del desconocido le pareció reconocer su mirada. Tarzán prestó poca atención a la conversación, pues su imaginación no cesaba de trabajar pensando quién era aquella persona. Un torpe movimiento al cambiar una silla de sitio le dejó ver que *monsieur* Touron tenía una muñeca rígida y este indicio aclaró el enigma.

La conversación languidecía y *monsieur* Touron se despidió. Tarzán pidió permiso



Tarzán cumplía una orden.

—Quiero advertirte—terminó Tarzán—que no debes acercarte más a miss Strong, porque es una muchacha decente, y tú, indigno de alternar con ella.



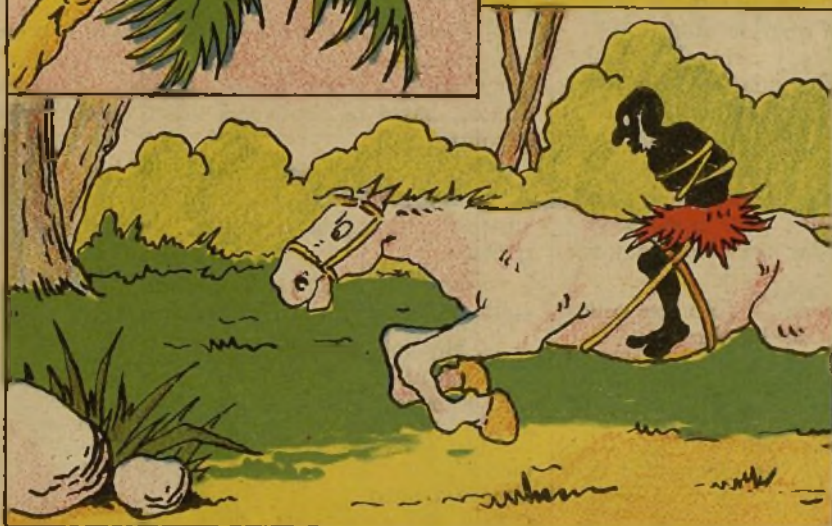
Ya iba Paulovich a retirarse desilusionado, cuando vio una americana que Tarzán acababa de quitarse. En un bolsillo estaba un sobre oficial. Con rapidez revisó su contenido y con diabólica sonrisa lo guardó en su bolsillo.

(E. 63.—Continuará.)





# Mister John Kamelonal en el Africa Central



Atado mister John y con el caballo desbocado corrió a la ventura, viendo la muerte a cada paso; pero las fuertes ligaduras le sostenían sobre el caballo, hundiéndose en sus carnes y precipitando más la marcha de aquél.



Muy cerca, y a caballo también, le seguía el misterioso enmascarado, que cada vez iba aproximándose más a él, saltando obstáculos y con una carrera vertiginosa que no se detenía ni ante los muchos árboles ni le arredraban los terribles rugidos de las fieras ocultas en la espesura.



De pronto sonó un tiro y el caballo de mister John cayó herido de muerte, arrastrando al jinete, que quedó ileso, y que, gracias a este inesperado accidente, y al romperse las cuerdas que le sujetaban al caballo, pudo verse libre de sus ligaduras.



Pero poco duró su alegría, pues entre la espesura vió brillar dos feroces ojos que estaban espionando todos los movimientos de nuestro amigo, dispuesto a aprovechar la presa que de manera tan inesperada se le brindaba.



No tardó mucho tiempo, pues, de pronto, un enorme león saltó hacia él, dudando entre el caballo muerto y mister John. Este, más muerto ya que vivo, quiso huir ante aquel enemigo que tan inesperadamente se había presentado.



Y cuando el hombre misterioso llegó ya no había más que los huesos y el cinturón de plumas que habían pertenecido a nuestro desgraciado mister John, que al fin pagó con su vida las arriesgadas aventuras que en el cumplimiento de su deber le habían sucedido en el Africa Central.



# LOS PUMAS QUE QUISIERON SER MONOS

## CUENTO

—Yo creo que debíamos imitar al primero de los animales—dijo un puma, gracioso león americano.

—¿Imitar al ñandú?—le preguntó su compañera.

—¿Quién te ha dicho que el ñandú es el primero?

—El primero para correr.

—Me refiero al primero entre todos los animales.

—¡Ah!... El cóndor.

—¿Y quién te ha dicho que es el cóndor?

—El primero para volar.

—No me entiendes; digo el primero, el principal, el más importante. ¡El mono! Yo creo que podemos imitar al mono y así seremos personas importantes.

Tanto dijo y tanto porfió el puma, que su compañera acabó por aceptar la idea. Y se pusieron a imitar a los monos.



—Bueno—dijo el puma—, ya sabes, hay que subir a los árboles. Nada de andar por el suelo como escarabajos. ¡Sube!

Subió ella y después subió él, exclamando:

—Ahora saltamos de una rama a otra. Tírate al aire y luego te agarras... ¡Mira!

Al decir ¡mira! dió él un tremendo salto... y, ¡patapum!, cayó al suelo, donde quedó patas arriba, casi deslomado. Aun así pudo gritar:

—¡Tírate tú!... Sin ensayar no aprenderemos.

Se balanceó la puma en la rama en que estaba, y cuando cobró impulso, se lanzó al aire con las patas delanteras extendidas para asirse a otra rama... Por supuesto, que también cayó pesadamente a tierra, lo mismo que una piedra.

—¡Vaya, vaya! No te quejes—dijo él, fastidiado por sus lamentaciones—; hay que tener un poco de paciencia. Ahora nos ha ido un poco mal; pero cuando nos acostumbremos, ¡ya verás qué lindos saltos! ¿No te has fijado cómo pasan los monos de un árbol a otro, por el aire, sin caerse nunca?

—Es que los monos se pueden agarrar con las manos y, algunas veces, hasta con la cola.

—También nosotros nos agarraremos, por lo menos, con las garras. Ya verás mañana ¡qué saltos!

Sentían hambre. La puma se dispuso a salir en busca de algún animal para comérselo; pero su compañero se opuso resueltamente. Ellos deberían comer lo mismo que los monos.

Buscaron, pues, semillas y frutas de plantas silvestres. Después de andar mucho rato, encontraron un arbolito cargado de unas frutitas coloradas.

—Deben ser riquísimas—dijo el puma, mordiendo un racimo que había cerca del suelo.

La puma también probó; pero apenas sintió el gusto comenzó a dar arcadas, de puro asco.

—¿Qué porquería!—decía—. ¡Yo no como esto! ¡Prefiero morir de hambre!

—Pero... ¡si son riquísimas!—repetía el bobo del puma—. La cuestión es acostumbrarse.

Algo comieron, sin duda, porque poco después bramaban a causa de los tremendos dolores de barriga.

—¡Me alegro!—decía la puma—. ¡Para que no seas tonto!... ¿No asegurabas que eran riquísimas aquellas malditas bolillas de veneno?

—¿Acaso te digo ahora lo contrario?... Es verdad que, por la falta de costumbre... ¡ay!, ¡ay!, ¡ay!, ¡ay!, ¡ay!

—¿A que no serás capaz de comer ni una frutita de aquéllas?

—Te doy palabra de que sí; pero mañana, ¿sabes?, porque, ¡ay!, ¡ay!, ¡ay!, ¡ay!, ¡ay!, ahora no resistiría.

—¿Y qué haremos?... ¡Ay!, ¡ay!, ¡ay!... ¿Qué haremos esta tarde?

—Esta tarde, ¡ay!, ¡ay!, ¡ay!, si podemos andar, subiremos por el tronco de aquel árbol altísimo hasta la misma punta.

—Subirás tú.

—Subiremos los dos. Tenemos que hacerlo todo como los monos.

—Yo tengo miedo... ¿Por qué no nos conformamos con lo que somos y nos dejamos de novedades?

—Yo, subiré, eso te lo aseguro, y después subirás tú.

Consideraron conveniente recogerse a dormir, y ya se dirigían a la gran cueva que les servía de dormitorio, cuando recordó que los monos dormían en los árboles, y decidieron imitarlos también en esto.

Menos mal que eligieron un árbol bajo.

Subieron y se acomodaron como pudieron, que fué bastante mal, por cierto.

Pero apenas querían conciliar el sueño, cuando perdían el equilibrio y se caían al suelo. Pasáronse en porrazos la mayor parte de aquella terrible noche. De repente caía uno; luego, el otro, y de cuando en cuando, los dos juntos.

Hambrientos, resfriados y molidos a porrazos, resolvieron, por fin, renunciar al sueño y emprender la gran prueba de subir, como los monos, hasta la punta del árbol más alto que encontraron.

Hizo el puma de tripas corazón, para no darse por vencido, y con todo el orgullo que su mala figura le permitía, se aproximó al tronco.

Clavó las garras en la corteza y comenzó a subir.

—¡No subas más! ¡No subas más!—gritaba, muy afligida, la puma—. ¡Repara que esta vez el porrazo será como ninguno!

Pero él, cada vez más decidido, seguía subiendo, resuelto a llegar hasta la punta del grueso tronco.

De repente sucedió algo ¡espantoso!

Sea por no asegurar bien una garra mientras levantaba la otra, sea por debilidad, el caso fué que el puma se vino abajo, dando con la cabeza en el suelo de tal modo y con tal fuerza que quedó inmóvil.



La puma esperó un rato, en la creencia de que se levantaría; pero viéndole tan quieto, se acercó, le puso las orejas en la cara, le dio y, al convencerse de que estaba muerto, empezó a dar bramidos de dolor.

...Y al alejarse, sola y afligida, pensaba en la locura que habían hecho al querer ser más felices, apartándose de sus costumbres y de su condición.

Este es el modelo de  
los *Sobres con sorpresas*  
y regalos

“*Semanario Pichi*”

que debéis pedir en todos  
los kioscos, y reuniedo sus  
cupones tendréis

Preciosos

juguets y regalos

Ayuntamiento de Madrid

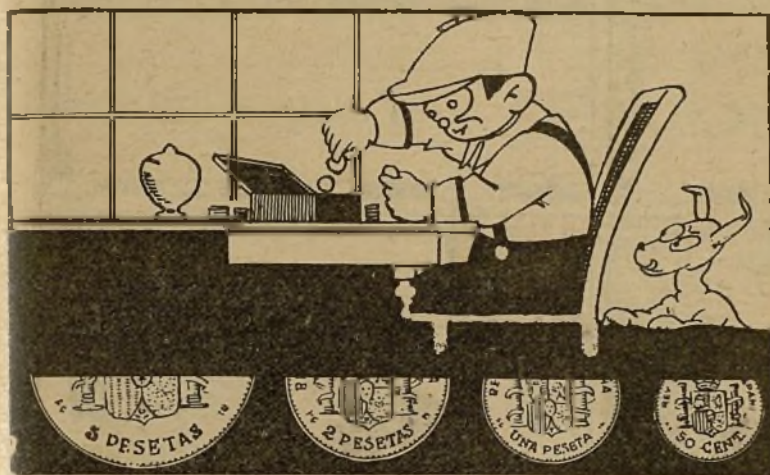






# CONCURSOS CON PREMIOS DE PICHÍ

## La Caja misteriosa de PICHÍ



El revoltoso de PICHÍ, deseoso de hacer cavilar a sus amigos, ha cogido su alcancía, la ha vaciado y su contenido, que eran CINCUENTA PESETAS en monedas de cinco, dos y una pesetas y de dos reales, las ha metido en una caja y después de cerrarla y lacrarla se la ha dado a su director diciendo:

Al niño y a la niña que antes del 30 de abril próximo, mande el adjunto cupón acertando el número de monedas de cada clase que contiene esta cajita, le regalaré su contenido o sea 25 PESETA AL NIÑO Y 25 PESETAS A LA NIÑA. De no acertar ninguno, se les dará a los que más se aproximen y si son varios los que envíen la solución exacta se sortearán los premios en su presencia.

CADA NIÑO PUEDE ENVIAR VARIOS CUPONES CON DISTINTAS SOLUCIONES

### CUPON PARA EL CONCURSO

El niño .....  
que vive en .....  
calle ..... n.º .....  
opina que en la caja de PICHÍ hay  
..... monedas de cinco pesetas.  
..... monedas de dos pesetas.  
..... monedas de una pesetas.  
..... monedas de cincuenta céntos.

### ENTRETENIMIENTOS



Vosotros que sois tan listos ¿cómo os arreglaréis para que un huevo se sostenga en equilibrio encima del borde de un vaso como indica el dibujo?

#### SOLUCION

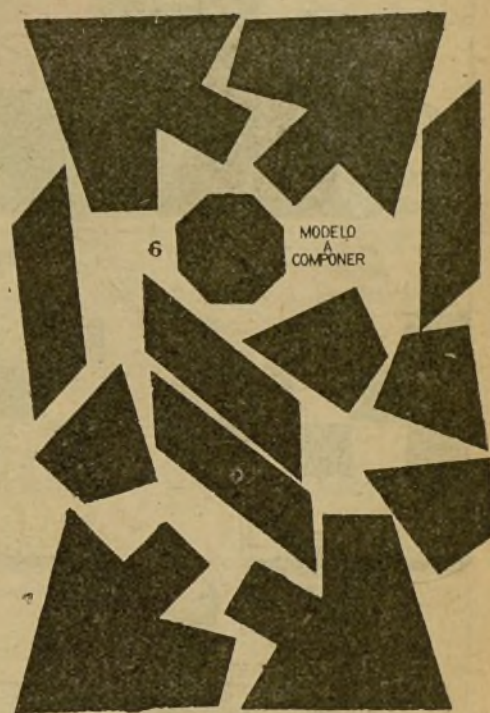
Coged el huevo, con un alfiler se hacen unos agujeritos en los extremos y absorbiendo sacar la yema y la clara dejando el huevo bien vacío. Luego se le echa arena en cantidad para llenar como una cuarta parte del huevo, con un poquito de cera blanca se tapan los agujeritos y ya está hecho el prodigio.

Si queréis comer muchas tortillas o ganaros un coscorrón de vuestra mamá, decirle a vuestro hermanito que haga el equilibrio sin enseñarle la trampa.



Recortar los cuadros y formar con ellos el perro del dibujo superior  
No os asustéis que no muerde

### ROMPECABEZAS



Multicolor, en su afán de que los niños tomen interés por estos rompecabezas, obsequiará a todo niño que envíe la solución debidamente recortada y pegada en un papel, con una preciosa

Novela de Aventuras de la  
Biblioteca de la Juventud  
titulada

Aventuras de un Joven Corsario

Las soluciones se entregarán en la Casa  
Multicolor--Juguetes-Arenal, 3.-Madrid  
De nueve y media a once y media todos los días laborables.

### Juguetes

Los mejores y más bonitos  
instructivos y educativos

MULTICOLOR Arenal, 3  
Teléfono 1261

### A los niños

que se suscriban a este Semanario  
ANTES DE FIN DE ABRIL

PICHÍ les regalará un muñeco

en madera, de uno de sus personajes, el Maldito,  
Don Seguro, Polvorín, el señor Belorcio, etc., etc.

### CUPÓN REGALO

contra 5 de estos cupones

PICHÍ

os regala una de sus viseras

### BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. .... residente en

calle de ..... n.º ..... provincia de .....

se suscribe al semanario PICHÍ, por plazo de  $\frac{\text{SEIS meses}}{\text{UN año}}$  (1) a partir del mes de ..... enviando su importe por Giro postal.

(1) Táchese el plazo que no interese.

(Firma)

### PRECIO DE SUSCRIPCION

MADRID PROVINCIAS

SEIS meses. .... 5,00

UN año. .... 10,00

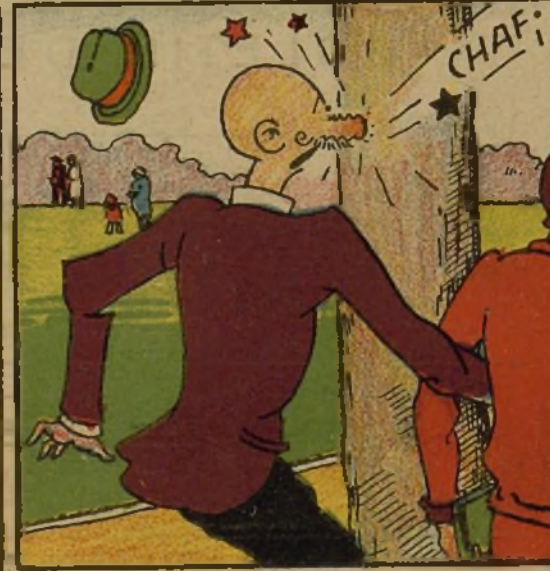
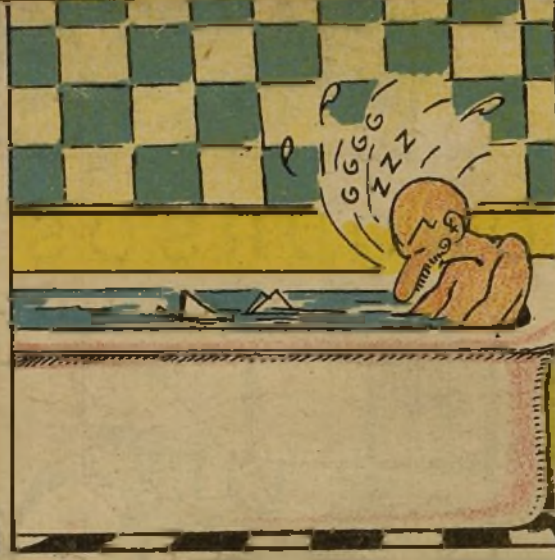
Recórtese este boletín, enviándolo a la Admón. de PICHÍ, Fuencarral, 130 - Apartado 10.013. - MADRID

Ayuntamiento de Madrid



# EL SEÑOR BELORCIO

R.R.



Lit. J. Foruny. Madrid.